

LO RELIGIOSO COMO PROBLEMA FILOSÓFICO

Lo religioso en la época antigua: Dentro de las culturas de la antigüedad se han considerado aquellas que tienen una incipiente organización en todos los ámbitos y cuya época de vida está alejada en el tiempo. Por eso, aquí se toman en cuenta las culturas comprendidas entre el surgimiento del mundo mesopotámico hasta el nacimiento de Cristo.

La vida como base religiosa: Así en el sentido religioso en la antigüedad comienza por construir sus manifestaciones con base en las experiencias personales. A partir del contexto y de las realidades particulares. En este ambiente, son las experiencias más significativas de la colectividad, o la de los personajes más influyentes, las que comienzan a marcar el ritmo de vida religiosa dentro de las sociedades. La experiencia religiosa y las religiones surgen de la relación de aquellas sociedades debían establecer con el medio, el cual se les presentaba como amenazante. Los comportamientos humanos comenzaron a modificarse con el fin de calmar la furia de la naturaleza y se comenzó a crear la conciencia de culpa frente a situaciones adversas.

Lo religioso como control de lo natural: Como las personas se relacionaban directamente con el mundo, este les sugiere interrogantes ante su magnificencia y ante la importancia humana. Tal situación deja al ser humano en una condición de ignorancia y en una situación de misterio frente a lo desconocido. Con base en la mitología en los ritos religiosos, que le permitieran sobrevivir ante lo desconocido. Como lo que se buscaba era un control de las fuerzas naturales, la antigüedad religiosa se caracteriza, por una religiosidad de tipo cosmológico y sus prácticas responden a las necesidades exteriores y a las condiciones de la naturaleza.

Primeros pasos de sistematización: Las creencias y las prácticas religiosas de la antigüedad están condensadas en algunos escritos, desde los vedas hasta los códigos Hamurabi. Esa forma de escrito se caracteriza por usar el relato mítico. Sin embargo, para las comunidades de la época el mito se comprendía como una realidad que se cumplía y explicaba la condición de vida de las personas. Otra característica del mito es que su mensaje está cargado de religiosidad, pues las personas que lo crean y lo difunden juegan un rol religioso en la comunidad. Esto quiere decir que los mitos no sólo construyen sino que convierten en preceptos de vida y determinan el tipo de creencia que se debe observar y los castigos divinos a que se exponen quienes incumplan tales preceptos.

Creencias politeístas: Las religiones de la antigüedad conciben un dios con múltiples manifestaciones, por lo que se les ha catalogado de politeístas, esto quiere decir, que estos pueblos adoptan como dioses, o como manifestación de ellos una serie de fenómenos y personajes que los ayudaban y los protegían en sus actividades diarias. En este sentido, los antiguos tenían un dios para la agricultura, otro para la lluvia, el dios del sol, el de la cosecha, el de las fiestas, el de la muerte, etc. El contacto que cada pueblo tiene con los demás también ayudó para que el sentido

religioso se fuera afianzando y para que sus creencias se fueran purificando.

La universalización: Del mismo modo, algunos pueblos impusieron su religión a los demás. Por eso, muchas creencias desaparecieron y sólo quedaron las creencias de las culturas dominantes o de los pueblos más fuertes que conquistaban pueblos y obligaban a sus dominados a adorar a sus dioses. Este fenómeno de conquistas e imposiciones se puede considerar como un primer paso para la universalización de las religiones.

Lo religioso en la edad media: El proceso religioso en la edad media es único en la historia. En la cultura occidental se dio el predominio y la expansión de la religión católica, que impuso su pensamiento y creencias a la mayor parte del mundo.

Desde el nacimiento de Cristo y su predicación, las diversas creencias religiosas entran en crisis y en conflicto. En primer lugar, los cristianos sufren la persecución de los romanos. Luego la convención de Constantino, emperador romano, todo el imperio confesó el cristianismo y se dedicó a dominar y a combatir cualquier otra creencia. La historia muestra que esta situación condujo a grandes batallas, pues no sólo se disputaban el dominio religioso, sino también el político y económico.

Religión y poder: Esta es otra característica de la época medieval: la unión del poder religioso con el poder político. Al mismo tiempo surgen religiones fuertes como el islamismo, con quien el cristianismo comienza a disputarse, ya no sólo por imponer el dios o la doctrina de cada religión, sino por el dominio político y económico de la región, que comenzó a jugar un papel muy importante dentro de sus intereses particulares.

Fundamentación de filosofía: Un punto importante de las religiones medievales es que comienzan y realizan una sistematización de sus doctrinas e inician a fundamentar filosófica y teológicamente cada uno de sus dogmas y creencias. La teología sistematiza de manera ejemplar la relación del ser humano con Dios y la filosofía presta un servicio formal a tales explicaciones, con argumentos y con la lógica.

Imposición del monoteísmo: En este punto, también se imponen las religiones monoteístas sobre las politeístas, pues las primeras se fundamentan en el cuerpo doctrinal que embarca sus creencias, lo que va a dificultar el “desorden” y la “improvisación” tanto de las creencias como de los ritos de las segundas. Las personas que pertenecen a las religiones de esta época están ciertas de lo que hacen y por ello intentan que su creencia se proyecte hacia las demás personas, con un espíritu misionero y con una necesidad espiritual de convencer al otro de que aquel es el mejor camino, el camino de la salvación.

Lo religioso en el renacimiento: En el renacimiento, las religiones dejan su lugar preponderante a las ciencias físicas y a la racionalidad de la época. El pensamiento científico y crítico que se comienza a generar intenta devolver a la persona el lugar preferencial que había cedido al campo teológico. Aquí ya no hay una época fundamentada en lo religioso y lo teológico, sino en lo antropológico. Es decir, la persona se vuelve el centro de toda la reflexión y es ella la que se encarga de dar las respuestas a los interrogantes que se tienen.

El renacimiento fue la época cuando las religiones perdieron poco a poco el protagonismo que habían logrado en los siglos anteriores, y en muchos casos fueron perseguidas y opacadas por los movimientos políticos y científicos que comenzaron a tomar fuerza y que dieron lugar a la época moderna. Aquí la situación espiritual se vuelca hacia lo intelectual y la fe se supera por el uso de la racionalidad y por la concepción del ser humano como protagonista de la historia, capaz de realizar cualquier proyecto, sin necesidad de fuerzas superiores que le ayudaran en sus momentos de dificultad, pues la ciencia y la razón ocupaban tal lugar.

El antropocentrismo y el culto por la persona pasa a ser la nueva religión, pues se le rinde culto al ser humano a través del arte, la pintura y la escultura. El lugar que antes ocupaba el culto a los dioses o a Dios, comienza a ser ocupado por el ser humano y por la naturaleza a la cual es necesario conocer y respetar. Sin embargo las principales religiones se logran mantener, gracias a la sistematización y a la estructura jerárquica de sus instituciones.

EL CRISTIANISMO ES UN “NOVUM” DE CASI DOS MILENIOS (Raimon Panikkar)

Las raíces de la fe cristiana se hunden en la noche de los tiempos. Predecesores de ella fueron Israel, Zoroastro, la religión egipcia, etc. Pero hay un “novum” hacia el año 735 de la fundación de Roma, por poner una fecha, y en torno a Jesús de Nazaret, por dar un nombre. Hay, sin embargo, una diferencia entre las religiones tradicionales y el cristianismo.

Las primeras se entienden, hablando muy genéricamente, como religiones de salvación o caminos de concientización cósmica, pues creen que el hombre forma parte del cosmos.

La segunda se entiende como la encarnación única de lo divino en un hombre histórico – y, de modo indirecto, en la misma historia – pues afirma que el hombre es el rey de la creación. Este cristianismo se caracteriza por los siguientes rasgos:

Es una construcción intelectual

a) Basada en la experiencia espiritual originada por el impacto provocado por Jesús de Nazaret y continuado por Cristo, que es el nombre de Jesús resucitado.

b) Justificada por una interpretación cordial de los hechos, tanto históricos como convencionales, que han ido creciendo a lo largo de los siglos.

c) Y resultado de una autocomprensión que se ha realizado dentro de la matriz cultural semítico – helénica, con elementos góticos posteriores.

Es un edificio social: Que durante muchos siglos fue el más importante del mundo europeo y sus colonias, y que ha estado fusionado con los poderes políticos y económicos durante más de mil años.

De modo que los estados, las naciones, las universidades, los estamentos sociales y las leyes públicas aceptaban el primado de la iglesia en la vida de los pueblos.

Es un mundo cultural: A pesar que la institución de la Iglesia haya perdido preponderancia en casi todo el mundo, la forma de pensar del mundo se ve plasmada en lo que podríamos llamar la “cultura cristiana”, más o menos ortodoxa o secularizada.

No sólo las ideas, sino también la forma mentis del mundo contemporáneo, que ha sufrido el impacto de Occidente, son de origen cristiano: el sentido de la historia, la convicción de una dualidad espíritu-materia, así como una temporalidad lineal y la conciencia de individualidad, serán unos cuantos ejemplos del que acabamos de decir.

Los cristianos de rito latino pueden recordar que todas las lecturas bíblicas del tiempo de Adviento hablan de la paz que habrá de reinar cuando todos los pueblos estén sometidos a Yavéh y caminen a la luz del señor... Pues bien, la tradición secularizada de todo esto es la creencia actual de que, cuando todos los pueblos de la tierra tengan un gobierno mundial, una democracia global, un mercado único y un banco mundial..., llegará la paz al mundo.